

REVISTA **insurrección**
Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 227– 2 de agosto de 2010

Editorial

AUSENCIA DE VOLUNTAD DE PAZ

Nacional

- **LA JUSTICIA ESTATAL CONTRA LAS CUERDAS**
- **PANAMA SE LEVANTA**

Editorial

AUSENCIA DE VOLUNTAD DE PAZ

Varios países que integran UNASUR han manifestado con claridad que el conflicto colombiano, al no ser resuelto teniendo en cuenta el interés de toda la nación, la oligarquía y el imperio pretenden tomarlo como justificación para sus pretensiones guerreristas, tanto en el país como en el continente.

La Insurgencia Colombiana, y en particular el **ELN** siempre ha expresado su voluntad para buscar una salida política al conflicto. Este camino hacia la paz implica transformaciones de fondo a la sociedad, pues de nada valdría hacerle reverencias a una bandera blanca para que la pobreza, la indigencia, el desplazamiento forzado de 5 millones de compatriotas, los miles de mal llamados "falsos positivos", el rampante desempleo, la complicidad con los neoparamilitares y la corrupción desafortunada, entre otras plagas, sigan devorándose sin piedad a nuestra querida Colombia.

Ninguno de los poderes del Estado han querido enfrentar estas plagas, por el contrario han actuado como verdaderos catalizadores y además se han opuesto a buscar caminos para su superación.

La oligarquía colombiana ha pretendido vender la imagen que la Insurgencia no quiere la paz porque no se desmoviliza y se desarma. ¿No sería más lógico pedirles a ellos que desarmen y desmovilicen el montón de plagas que señalamos atrás? A todas luces eso es violatorio a sus leyes y a su Constitución.

En esencia, la salida política al conflicto implica tener el valor de ofrecer otro camino distinto a la guerra para construir un futuro de equidad, de justicia social, democracia real, de soberanía nacional. El Estado Colombiano y la oligarquía han tenido la oportunidad para hacerlo, los recursos y el tiempo, pero no lo han hecho. Habría que preguntarse el por qué. Sin duda es la ausencia de voluntad de paz.

Para todos aquellos que les gusta apoyar sus decisiones políticas en el sentir mayoritario de la población, sería bueno que recuerden que en 1.998 hubo más de 10 millones de votos a favor de una salida política al conflicto. Que hoy equivaldrían a más de 15 millones de votos, muchos más que los sacados por Santos con ayuda de mafias y paracos. La negación de esta voluntad popular por parte de Uribe, ha hecho que Colombia pierda casi una década de su futuro, miles de millones de dólares dejaron de invertirse en bienestar social para destinarlos a la guerra.

Estamos por una salida política, de cara al país, que se abra la participación de la sociedad en la discusión de sus problemas y en la elaboración de propuestas de futuro, pues entendemos que el conflicto interno tiene unas causas que lo originaron, y la superación de ellas son la premisa para construir la paz.

En la perspectiva de una auténtica salida política al conflicto que interprete a las mayorías de Colombia, son bienvenidas las iniciativas de la comunidad internacional y en particular las de UNASUR.

Nacional

LA JUSTICIA ESTATAL CONTRA LAS CUERDAS

Hace unos cuantos meses, un conato de escándalo asomó las narices en Medellín, porque se filtró que desde la Presidencia se había autorizado negociar de bajo perfil con los neo-paramilitares.

Si bien desde varios lados se generó la alerta, no era un asunto tan grave, al fin y al cabo los paramilitares habían ido al Palacio de Nari con autorización del Presidente, ¿por qué no podía entonces el Comisionado de Paz, dialogar con los neo-paramilitares?

Pasados los meses de aquel conato de escándalo, tomó fuerza una realidad, las nuevas bandas paramilitares han colocado la justicia estatal contra las cuerdas, asesinando, chantajeando e intimidando a todo aquel que ose someterlas a esa justicia.

Hoy, este problema es más grave, aunque por estos días está de bajo perfil porque las primeras planas noticiosas las ocupa el ataque de Uribe contra Venezuela, la descarga de Pachito Santos contra Vargas Lleras, el nuevo ataque de Uribe contra la Corte Suprema por una investigación contra uno de sus hijos, así como las nuevas declaraciones de altos funcionarios que evidencian el compromiso de la Casa de Nariño, para hacer espionaje desde la ilegalidad y el crimen.

¿De donde viene la capacidad criminal, la arrogancia y nivel de intimidación de los paramilitares modernos?

Del mal llamado proceso de paz que, con bombos y platillos realizara Uribe con los narcoparamilitares, que dejó libres y en la impunidad a más de 30 mil criminales, quienes durante varios años se ensañaron contra la población indefensa en asocio con funcionarios públicos, políticos, militares, empresarios, comerciantes, ganaderos y terratenientes, realidad que el país

ha contemplado atónito y que tiene incursos en investigaciones a cerca de un centena de congresistas, entre otros muchos personajes de la vida pública y privada de Colombia y el exterior.

Esos más de 30 mil criminales, encontraron en el mal llamado pacto de paz gubernamental, la manera de reorganizarse, muchos de ellos, desde la legalidad y otros desde la ilegalidad, atrincherados detrás de los clandestinos negocios del narcotráfico y del crimen que quedaron vacantes luego del encarcelamiento y extradición de un poco más de una docena de cabecillas narcoparamilitres.

Para comprender las condiciones que tuvieron estos criminales para reorganizarse, debe tenerse en cuenta que no solo manejan a la perfección todos los sistemas operacionales que estructuraron durante décadas a lo largo y ancho de Colombia, sino que sus conexiones con los narcoparamilitares de cuello blanco en las Fuerzas Armadas gubernamentales, la política, las funciones públicas del Estado, la empresa privada, la ganadería y la gran propiedad agraria, no se afectaron para nada con el mentado pacto de paz y por el contrario siguieron funcionando a todo vapor, reajustándose ante algunas evidencias de quienes resolvieron delatar a sus compinches y otras revelaciones para ganar puntos ante la justicia por algunos que fueron judicializados.

La nueva versión de paramilitarismo que el gobierno se niega a aceptar hoy, es la que tiene arrinconada la justicia estatal. Por su gran poder tiene facilidad para reproducirse, por ello la captura de uno u otro capo no afectará su poder y esto lo demuestra el hecho que ahora las bandas brotaron con renovada fuerza, luego de que la vieja cúpula fuera extraditada o encarcelada, asunto del que se ufana Uribe.

Colombia no puede superar sus niveles delincuenciales mientras su población ande a la deriva, sumida en la pobreza y la miseria, con altos niveles de desempleo, con la ausencia de servicios públicos, con casi cinco millones de desplazados, con la enorme corrupción disparada en el gobierno de Uribe y mientras quienes gobiernan pretendan resolver los problemas por la vía de la represión y la violencia.

Las verdaderas soluciones son la justicia social, la equidad, la redistribución de las riquezas y la superación de la exclusión social, entre otras. Sin embargo, las transformaciones sociales esenciales de hoy, no las dará la oligarquía empotrada en el poder, dedicada al enriquecimiento y la mezquindad, parada en la represión para contener la realidad de un país que se hunde en la grave crisis social.

El ELN está porque se encaren los problemas como son y llama al pueblo y sectores medios a unirse, organizarse y luchar en todas las formas posibles, para superar esta pesadilla que consume a sus gentes; es el único camino

por intrincado y complejo que parezca y en ello seguimos dispuestos a caminar a paso firme.

Nacional

PANAMA SE LEVANTA

El reciente trece de Julio, los diversos sectores sindicales y populares de la tierra del recordado Omar Torrijos iniciaron una huelga contra la aplicación de la Ley 30 ó "ley chorizo"*, la corrupción y el clientelismo.

Al cumplirse a principios del mes de julio los primeros doce meses del gobierno de Martinelli, el país continúa sumido en una profunda crisis que les arrebató los más elementales derechos sociales y sindicales a los trabajadores acortando las libertades democráticas de expresión y manifestación; el Estado ha criminalizado y penalizado las movilizaciones populares atacando abiertamente al movimiento sindical en su conjunto, agrediendo a periodistas y derribando las mínimas medidas de protección del medio ambiente, eliminando la carrera administrativa y como si fuera poco militarizando el país y cediendo espacio en el territorio nacional para la instalación de cuatro bases militares al imperialismo.

La situación económica que padece el pueblo panameño es grave, este es uno de los países de Centroamérica que más ha sido explotado y sojuzgado por el imperialismo estadounidense y la burguesía criolla.

Pese a todo este panorama que ofrece un gobierno anexionado a los intereses y políticas del gran capital, el pueblo panameño se hizo sentir en las calles, plazas y carreteras, con una paralización del 80% de las actividades laborales en todo el territorio nacional. El balance de la huelga convocada arroja unos resultados importantes en la lucha popular panameña por la construcción de una nueva patria con la inclusión de todos los sectores populares y sociales en un claro ejemplo de espíritu unitario.

La respuesta del gobierno a las demandas de los trabajadores fue canalizada a través de la fuerte represión desatada contra los sectores movilizados arrojando como resultado la muerte de 7 personas, más de 400 heridos, 50 de ellos graves y se habla de más de 700 detenidos.

Asistimos entonces a la configuración de un régimen político que persigue la destrucción de cualquier forma de oposición política, social e intelectual.

El nuevo momento histórico que vive Nuestra América reclama la construcción del Socialismo donde los pueblos a partir de la organización y lucha se empoderen y construyan desde sus realidades el Poder Popular.

La Lucha contra el capitalismo y sus intereses en la Región latinoamericana debe propiciar el hermanamiento y la construcción de un programa del y para el pueblo Latinoamericano desde los escenarios y plataformas de unidad y Resistencia.

Estamos en un momento crucial para potenciar la lucha y movilización popular en defensa de la Soberanía y Democracia en nuestros pueblos, hoy amenazada con la instalación de nuevas bases militares norteamericanas en el continente. No podemos dejar pasar por alto que muy cerca de donde se produjo la exitosa huelga del pueblo panameño se atracarán cientos de embarcaciones militares estadounidenses y esto significa la presencia de más de trece mil marines con la autorización expresa de la Asamblea Legislativa de Costa Rica.

La Derecha internacional se reagrupa y expresa a través de sus gobiernos fieles lacayos del Imperio, como México, Costa Rica, Honduras, Panamá, Colombia, Chile y Perú; en el propósito de frenar a los pueblos que han tomado distancia de los dictados imperiales. Es preciso prepararnos para Resistir.

Resaltamos las recientes jornadas de Lucha popular como la Huelga estudiantil en Puerto Rico, obviamente la exitosa huelga del Pueblo Panameño y la constancia de la Resistencia en Honduras.

La Defensa de la Soberanía y la Democracia hacen parte del gran propósito común por alcanzar la tan necesaria felicidad de los Pueblos. La Lucha continúa.

LEY 30: Ricardo Martinelli sancionó la Ley 30 que dicta medidas para promover el desarrollo sostenible de la Aviación Comercial en Panamá y que además incluye polémicas reformas laborales, penales, judiciales y ambientales.

www.eln-voces.com

www.patrialibre.org